



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1998/1180  
16 de diciembre de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CARTA DE FECHA 15 DE DICIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE  
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE  
UGANDA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de responder al memorando de la República Democrática del Congo, distribuido con la signatura S/1998/1146, y de solicitar que dicha respuesta se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Prof. SEMAKULA KIWANUKA Ph.D.  
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario  
Representante Permanente de Uganda  
ante las Naciones Unidas

ANEXO

Carta del Representante Permanente de Uganda en respuesta  
al memorando de fecha 2 de diciembre de 1998 del Gobierno  
de la República Democrática del Congo

El Gobierno de Uganda rechaza categóricamente las acusaciones sin fundamento, hechas en el memorando mencionado, de que Uganda ha cometido crímenes contra la humanidad y ha llevado a cabo violaciones de los derechos humanos en la República Democrática del Congo. A continuación mostraré un panorama aterrador de la situación en la República Democrática del Congo basado en investigaciones realizadas por organismos internacionales, de ese modo quedará demostrado que son las autoridades de ese país las que han cometido violaciones graves de los derechos humanos de la que han sido víctima su propio pueblo.

En la actualidad, organizaciones internacionales como Amnistía Internacional, Human Rights Watch y muchos otros organismos internacionales que se ocupan de derechos humanos y asuntos humanitarios reconocen que, desde que tomó el poder, el régimen de Kabila ha sido responsable de violaciones graves de los derechos humanos en la República Democrática del Congo. A fin de ocultar esas violaciones graves, las autoridades de la República Democrática del Congo están buscando chivos expiatorios. La realidad es que el conflicto de la República Democrática del Congo es una crisis interna que ha escapado a todo control debido a la ausencia de un Gobierno democrático eficaz en su centro.

El conflicto comenzó en las ciudades de Goma y Bukavu en agosto de 1998. Amnistía Internacional ha informado de que, desde entonces, las fuerzas gubernamentales de la República Democrática del Congo han realizado detenciones arbitrarias e ilegales y han matado a centenares de congoleños debido a sus orígenes étnicos. Funcionarios gubernamentales, así como los medios de comunicación, han incitado repetidamente a la población a atacar a los tutsi. Por ejemplo, el 8 de agosto de 1998, en emisiones radiofónicas se incitó a quienes las escuchaban a asaltar a las personas con nariz prominente.

En la reunión ministerial sobre el conflicto en la República Democrática del Congo que se celebró en Lusaka los días 26 y 27 de octubre de 1998, el Sr. Amama Mbabazi, Ministro de Estado de Relaciones Exteriores (Cooperación Regional) de Uganda, hizo la siguiente declaración, cuyo contenido las autoridades de la República Democrática del Congo nunca han rebatido porque es absolutamente verdadero:

"Las cuestiones internas en la República Democrática del Congo parecen ser las siguientes: las tendencias al genocidio (en la región oriental del país nuestros efectivos han descubierto muchas matanzas perpetradas antes de nuestra llegada y de no haber estado presentes se hubieran cometido otras más). Además, existen pruebas de ejecuciones extrajudiciales realizadas en la República Democrática del Congo. Esas pruebas existen en Kisangani, Bunia y Moba. En Isiro se distribuyeron machetes para preparar un posible genocidio anunciado por funcionarios del Gobierno de Kabila por radio y televisión. Estos hechos los llevaron a cabo las autoridades antes de que los rebeldes del Rassemblement congolais pour la démocratie se apoderaran de Isiro".

Los dirigentes del régimen actual prometieron defender los derechos humanos cuando llegaran al poder, pero su historial ha sido lamentable. Civiles no armados de la oposición, periodistas y activistas de derechos humanos han sido detenidos y torturados, y las fuerzas gubernamentales han llevado a cabo repetidamente ejecuciones extrajudiciales. A continuación hacemos una relación condenatoria de las violaciones graves confirmadas por las organizaciones humanitarias y de derechos humanos internacionales. Sabemos a ciencia cierta que Kabila no ha cumplido las normas obligatorias del derecho internacional humanitario aplicables a las situaciones de conflicto armado. En particular, la República Democrática del Congo se ha negado a prohibir los ataques contra civiles y propiedades de civiles durante las operaciones militares. La serie de ataques indiscriminados es interminable.

Además, las autoridades de la República Democrática del Congo no sólo no han logrado lo que se menciona a continuación, sino que se han negado a intentarlo:

- Asegurar un trato humano a todas las personas detenidas debido al conflicto;
- Permitir y facilitar el acceso a los programas de asistencia de emergencia a fin de que los no combatientes en las zonas afectadas por la guerra puedan recibir alimentos, medicinas y otros socorros, y proporcionar acceso seguro por tierra, las aguas interiores y el espacio aéreo a las provisiones de ayuda humanitaria;
- Permitir a los organismos internacionales y los organismos humanitarios visitar a las personas detenidas debido al conflicto;
- Prohibir el reclutamiento y la utilización de niños como soldados y facilitar la desmovilización, rehabilitación y reinserción en la sociedad de dichos niños;
- Investigar la violación del derecho internacional humanitario por miembros de la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo (AFDL) y hacerles rendir cuentas de esas violaciones en procesos en que se cumplan las normas mínimas en cuanto a garantías procesales establecidas en el derecho internacional humanitario.

Habida cuenta de lo indicado anteriormente, el hecho de que las autoridades de la República Democrática del Congo acusen a Uganda de violaciones de los derechos humanos contra los congoleños representa una distorsión inaceptable de la verdad. Sobre la base de esas pruebas, podemos llegar a la conclusión de que el conflicto actual es el momento culminante de violaciones masivas de los derechos humanos, hecho que Amnistía Internacional ha comentado de modo exacto cuando ha dicho que representa un recordatorio brutal de que la estabilidad y la prosperidad no pueden construirse sobre las violaciones de los derechos humanos. Son esos abusos graves del poder los que están alimentando la crisis. Por supuesto, es conveniente para las autoridades de la República Democrática del Congo hacer responsables a sus vecinos, pero eso no hará que la crisis interna desaparezca.

Un examen hecho desde el punto de vista político demuestra claramente la falsedad de las acusaciones. El mundo ha contemplado un historial político sorprendente y desastroso. Un historial de nepotismo político y de exclusión. Numerosos grupos de la oposición democrática que durante años lucharon contra la dictadura de Mobutu han sido excluidos del poder. Uno de los principales de entre ellos es el grupo de Etienne Tshise Ked, a quien se envió al exilio interno. Las críticas al régimen han llevado a menudo a prisión a quienes las han formulado. Los más afortunados sólo han tenido que sufrir la pérdida de su trabajo. Lo que hemos visto en la República Democrática del Congo son los resultados terribles de la ausencia de un sistema político abierto y creíble. El poder arbitrario, el tribalismo y el nepotismo han socavado la confianza de los congoleños que lucharon contra Mobutu esperando que su caída permitiera lograr un gobierno democrático.

Uganda no es responsable de los problemas con que se enfrenta la República Democrática del Congo. Es el Gobierno central fracasado el que al apoyar al grupo rebelde basado en su propio territorio y hacerse cómplice de él ha obligado a sus vecinos a defenderse.

Por ejemplo, Uganda ha tenido problemas durante mucho tiempo debido a los rebeldes que, apoyados por el Sudán, realizan operaciones desde la República Democrática del Congo. Esos grupos incluyen las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF), el Frente de la Margen Occidental del Nilo y el Frente de Rescate Nacional II de Uganda. Todas esas fuerzas poseen bases seguras en la República Democrática del Congo desde las que periódicamente invaden Uganda para cometer atrocidades.

De hecho, es Uganda el país que tiene graves acusaciones que hacer contra la República Democrática del Congo debido a su complicidad con los movimientos rebeldes con base en su territorio que se han hecho responsables de crímenes contra la humanidad cometidos contra ciudadanos de Uganda. A continuación se proporcionan algunos detalles al respecto. El Coronel Ebemba, Comandante de las fuerzas de Mobutu que planificó y dirigió el ataque de las ADF a Uganda el 13 de noviembre de 1996, fue destacado por el régimen de Kabila a la provincia oriental de la República Democrática del Congo, desde donde las ADF estaban realizando operaciones. Esto tuvo como consecuencia que Ebemba siguiera promoviendo las actividades de las ADF de igual modo que lo hacía en los días de Mobutu. Ebemba fue trasladado a la raíz de las firmes protestas de Uganda.

Desde 1996, las ADF han atacado Uganda desde bases en la República Democrática del Congo y han matado a numerosas personas, han herido a otras y han destruido bienes. Desde noviembre de 1996, cuando las ADF comenzaron sus actividades, hasta el 24 de noviembre de 1998, unas 552 personas han resultado muertas y más de 256 heridas, 904 han sido secuestradas y unas 35.000 se han convertido en desplazados internos. Sin embargo, la mayoría de los secuestrados han sido rescatados. El ataque más horrible fue la matanza realizada en la Escuela Técnica Kichwamba, en Uganda occidental, el 8 de junio de 1998, en la que más de 80 estudiantes murieron quemados y otros 100 fueron secuestrados. Los ataques más importantes de las ADF son los siguientes:

Fecha	Distrito	Localidad	Muertos	Heridos	Secuestrados
13 de noviembre de 1996	Kasese	Mpondwe	20	-	400
30 de abril de 1997	Kasese	Kasese	50	-	-
23 de julio de 1997	Bundibugyo	Ntoroko	28	12	14
Agosto de 1997	Kabarole	Karambi	35	14	7
14 de septiembre de 1997	Bundibugyo	Campamento de refugiados de Nyakahuka	30	-	-
8 de junio de 1998	Kasese	Escuela Técnica de Kichwamba	Más de 80	Varios	100
1º de agosto de 1998	Kasese	Aldea de Kasese	8	6	-

### Conclusión

Uganda no es responsable de las violaciones de los derechos humanos en la República Democrática del Congo. Uganda no ha cometido atrocidad alguna. Por el contrario, Uganda desea que la paz se vea restablecida en la República Democrática del Congo porque la situación de inestabilidad en ese país ha creado un problema humanitario muy peligroso y desestabiliza a sus vecinos. Pero al mismo tiempo, declaramos de modo categórico que, mientras las modalidades y medios para una cesación inmediata del fuego en la República Democrática del Congo se están negociando en la región, el problema fundamental de la crisis de ese país es la necesidad urgente de un diálogo interno entre las partes congoleñas. Por mucho que la República Democrática del Congo desee desviar la atención, declaramos categóricamente que es mediante el diálogo como pueden abordarse y resolverse todas las cuestiones que preocupan a las partes congoleñas. A tal objeto, la República Democrática del Congo debe aceptar el hecho de que en el país existe un resentimiento interno y que, por consiguiente, las autoridades deben iniciar negociaciones directas con todos los grupos de la oposición. Igualmente importante es reconocer que las preocupaciones en materia de seguridad de los países vecinos son legítimas. Deben adoptarse medidas para asegurar que del territorio de la República Democrática del Congo no emanen amenazas a la seguridad de sus vecinos.

Por su parte, los intereses inmediatos de Uganda siempre se han basado, y se siguen basando, en:

- La necesidad de garantizar la seguridad total de todas las regiones de Uganda, así como la protección de las vidas y bienes del pueblo de Uganda;
- El deseo de asegurar la máxima estabilidad en la región de los Grandes Lagos debido a que la inestabilidad en cualquier país vecino afecta directamente nuestra propia seguridad y nuestros recursos económicos. Además, creemos firmemente en los beneficios que se derivan de la cooperación e integración económicas regionales.

Esos intereses son legítimos y permanentes. Por consiguiente, nuestra posición respecto de la crisis de la República Democrática del Congo es congruente con nuestros esfuerzos para asegurar esos intereses.

Uganda está comprometida con los principios de no injerencia y de buena vecindad, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la Organización de la Unidad Africana (OUA). En su contexto más amplio, esos principios guían nuestras relaciones con todos los países vecinos, inclusive con la República Democrática del Congo.

-----